

Suscripción trimestral
 España 1'50
 Extranjero y Ultramar 3
 Número corriente 0'10
 Idem atrasado 0'20

Anuncios y comunicaciones á precios convencionales.

Pago anticipado

EL APOSTOLADO MANCHEGO

PERIÓDICO CATÓLICO

SE PUBLICA LOS MIERCOLES



A la Inmaculada Virgen María

EN LA FIESTA DE

SU PURÍSIMA CONCEPCION

enviamos nuestras preees como católicos y españoles, rogádo por el triunfo de la Unidad Católica en esta nación mariana, que se gloria de tenerla por Patrona y sufre hoy la inmundicia y afrentosa huella de la herejía.

¡Virgen Santísima! Dá eficacia á nuestras oraciones para que por ellas obtengamos de tu divino Hijo la santificación de nuestras almas y la desaparición de los errores impios que actualmente se imponen á este católico país desde las esferas oficiales, donde debía haber sólida garantía y sincera protección para desarrollar el culto de la Religión Sacrosanta del Crucificado.

¡Virgen Santísima! ¡Salva á tu querida España! ¡Ruega por nosotros!

INTENCION GENERAL

PARA EL MES DE DICIEMBRE DE 1894

(Benedicita por el Papa)

LAS NUEVAS CRISTIANDADES DEL AFRICA

La tradición cristiana, apoyada en proféticos cantos de David y de Isaías, afirma que uno de los tres reyes magos que fueron á Belén á ofrecer oro, incienso y mirra al divino Niño Jesús, pertenecía á la raza de los etíopes ó de los negros; y así lo consigna la iconografía religiosa desde la más remota antigüedad, y lo mismo en los magníficos lienzos de Rembrandt ó Rubens, que en esas figuritas de barro cocido, mabeleso de los niños, en los Portalitos ó Nacimientos que se inauguran la Noche Buena y concluyen en la Pascua de Reyes.

Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que desde que Jesús con su Madre Santísima y el glorioso Patriarca San José recibió aquella singular embajada, como príncipes de toda la gentilidad, ya se van á cumplir diecinueve siglos; y la Sagrada Familia ha estado esperando en vano allá en los cielos, que acudan á tributar adoración al verdadero Dios las innumerales generaciones que en la sucesión de esos siglos han ido apareciendo, en las inexploradas regiones del Africa.

¡Inescrutables misterios de la Providencia en la difusión incesante de sus gracias, contrariadas é inutilizadas tantas veces por la formidable resistencia de la libre voluntad humana! En medio de las tinieblas de Africa han vivido y han muerto, en serie no interrumpida de centurias, los descendientes del maldecido Cam, el irreverente hijo del Patriarca Noé; y estando separados de nosotros en uno de los puntos de su inmenso continente por un estrecho, que deja á sir-

ple vista divisar los faros de ambas costas parece que entre ellos y nosotros median insondables abismos.

Y sin embargo á España, al centinela avanzado de la civilización cristiana en Europa, parecía y aun parece estar reservado el entronizamiento de la fe de Cristo en esas próximas regiones bárbaramente esclavizadas por el ángel de las tinieblas. ¡Ah! si después de la gloriosa reconquista de nuestra España no se hubieran desvirtuado las energías católicas, teniendo que atender á sofocar, y no por completo, las llamaradas de la maldita reforma luterana; si hubieran abundado en esta tierra bendita corazones tan ganosos de luchas y triunfos inmortales, como el de aquella niña que se llamó Santa Teresa de Jesús y que nos dijo, hablando de sí misma y de su hermanito Rodrigo: «Concertábamos irnos á tierra de moros pidiendo por amor de Dios, para que allí nos descabezasen, y pareceme que nos daba el Señor ánimo en tan tierna edad!» Si hubiéramos contado con reyes como Isabel la Católica, Carlos V y Felipe II; con Prelados como el Cardenal Cisneros, el conquistador de Orán, y capitanes como D. Juan de Austria, el vencedor de Lepanto; con redentores de cautivos como San Ramón Nonato, y con pueblo de tan sana fe y morigeradas costumbres y de tan indomable temple de alma como nuestro antiguo pueblo, tan irreconciliable enemigo de la herejía como apasionado amante de la Virgen Inmaculada y de nuestro Señor Jesucristo; á buen seguro que no tendríamos allí enfrente, á dos pasos, en el imperio marroquí el tráfico de seres humanos que, procedentes del Sultán, de Tombuctú, y otras regiones del interior, se ponen á la venta al por mayor en las grandes ferias de Tenduf y Mussa (1). A buen

(1) Un misionero de la Propaganda consigna lo siguiente: «Anualmente entran en el territorio del Sultán de cuatro á cinco mil esclavos. Los precios en el mercado marroquí son los siguientes:

seguro que la infranqueable barrera del Atlas no hubiera bastado á contener la avalancha de la fe y la caridad española. Y llamando á nuestros hermanos de Europa, como en cierta ocasión los Apóstoles pescadores llamaban á sus hermanos de las vecinas barcas porque no eran bastantes á recoger la milagrosa pesca, pronto se hubieran podido levantar cartas geográficas del mismo interior de Africa, en las que, muchos pequeños círculos coronados de una cruz, marcarían la existencia de nuevas cristiandades y florecientes iglesias.

(Continuará)

Oración cotidiana para este mes

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que os dignéis ya iluminar por completo las tinieblas del continente africano, con la luz de vuestra fé y las llamas de vuestro amor.

PROPÓSITO

No consentir en nosotros ni en otros las tinieblas del error ó la ignorancia; ni la esclavitud del pecado.

Un negro trabajador	75 á 100 duros.
Un jóven negro	30 á 50 »
Un niño negro	15 á 20 »
Una negra de ocho á catorce años	40 á 60 »
Una negra de catorce á veintin años	25 á 30 »

Y con ser esto de suyo sabrada infamia, no lo es tanto cuando se considera el derecho de importación fijado por el Sultán sobre los esclavos. Por término medio el tesoro imperial cobra sesenta duros por cabeza; de modo que anualmente van á manos del Sultán 221.000 duros, como mínimo producto de tan execrable tráfico.

CRÓNICA

La muerte del P. Ceferino González, causa profunda impresion en el ánimo de todos los españoles, amantes de las glorias patrias y profunda pena en el corazón de todos los cristianos.

Los sublimes estudios de la filosofía, á que con tanto fruto se dedicó el príncipe de la Iglesia, difundieron en España y en el extranjero el culto cristiano y conquistaron al finado enviable presto entre los sabios.

Con su ejemplar conducta y su ministerio divino, deja en pos de sí rocío benéfico que podéis beber en sus hermosos escritos.

Tomás de Aquino, Domingo de Guzmán, Fray Luis de Granada, Balmes, Donoso Cortés le acompañaban en sus obras, y como cristiano y patriota al seguirlos y comentarlos merece el galardón del universal aplauso.

El ángel de las escuelas nuevo su pluma y el fundador de los dominicos su corazón.

La Religión del Crucificado le inspira siempre.

El estudio de la filosofía en el cristianismo, es el mejor florón que podéis cologar en la corona de gloria con que la humanidad sustituye á la de espinas que ciñe las sienes de su Redentor.

La nota alegre que un pintor de costumbres aprovecharía para un cuadro de actualidad, es el alegre regocijo de las costumbres populares.

La tradición señala para el día de San Andrés una de esas fiestas de familia, con el clásico nombre de la matanza.

En las pequeñas localidades y en la regocija turba de los pequeños reviste caracteres de importancia casera semejante á las fiestas de la próxima Pascua.

Es verdad que pagan cara su cu-